

LA ATENUACIÓN EN *GANDÍA SHORE*: LOS MARCADORES CONVERSACIONALES ¿EH?, ¿NO?, ¿SABES? Y ¿VALE?

GLORIA UCLÉS RAMADA
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Resumen: el presente trabajo centra en estudiar los marcadores conversacionales (MC) fático-apelativos ¿eh?, ¿no?, ¿sabes? y ¿vale?, y especialmente su valor atenuador, en dos géneros diferentes: la conversación y la entrevista. Para este propósito se utiliza el programa de telerrealidad *Gandía Shore* como corpus de trabajo, dado que presenta a los mismos hablantes tratando los mismo temas las dos secuencias genéricas seleccionadas para el estudio. Se han analizado 736 muestras en las que aparecen los MC y se constata que existe diferencia entre los dos géneros en relación a los MC seleccionados, al valor atenuante de dichos MC y a las funciones de la atenuación.

Palabras clave: atenuación, marcadores conversacionales, *Gandía Shore*, español coloquial

Abstract: this paper aims at studying ¿eh?, ¿no?, ¿sabes? and ¿vale?, which are labelled as phatic conversational markers (MCs), in two genres: conversation and interview. Special focus will be put on the mitigating value of these MCs. The reality tv program *Gandía Shore* will be used as our corpus, since the same speakers talk about the same topics in the genres that will be studied. 736 instances containing the selected MCs have been analysed. This has proven that there is a difference between genres in relation to MCs, to MCs' mitigating value and to the functions of mitigation.

Key words: mitigation, conversational markers, *Gandía Shore*, colloquial Spanish

1. INTRODUCCIÓN

La conversación se constituye como el género por excelencia en el que se manifiesta el español coloquial que, entre otros rasgos, destaca se por caracterizarse por su alto grado de interactividad. La entrevista, por su parte, es más flexible en cuanto al empleo de registros más o menos informales, pero posee una estructura rígida de preguntas y respuestas que puede afectar al grado de interacción. Por tanto, la comparación entre muestras de estos dos géneros en la que se emplee el español coloquial, permitirá determinar hasta qué punto las convenciones genéricas condicionan el carácter interactivo de un registro.

Uno de los elementos lingüísticos que se relaciona con la interacción son las fórmulas fático-apelativas como ¿eh?, ¿no?, ¿sabes? y ¿vale? Estos ítems aluden directamente al oyente y esperan producir un efecto determinado en él, es decir, se pueden utilizar como estrategia mediante la cual el hablante persiga un fin concreto. Precisamente, una de las estrategias retóricas ligadas a la interactividad es la atenuación, mediante la cual se pretende minimizar el efecto de lo dicho.

El objetivo de este trabajo es realizar un análisis de corpus para estudiar el comportamiento de los elementos fáctico-apelativos *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?* y *¿vale?* en dos géneros: la entrevista y la conversación coloquial. Concretamente, se estudiarán los siguientes aspectos:

- La distribución de *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?* y *¿vale?* según el género.
- El valor atenuante que *eh?*, *¿no?*, *¿sabes?* y *¿vale?* pueden desarrollar y su distribución según el género.
- La relación entre las funciones de la atenuación y su distribución según el género.

2. ATENUACIÓN: DEFINICIÓN OPERATIVA

Para el estudio de la atenuación, se tomará la definición de Briz y Albelda (2013: 292) quienes definen la atenuación como una estrategia lingüística a través de la cual se consigue una «minimización de la fuerza ilocutiva y del papel de los participantes en la enunciación para lograr llegar con éxito a la meta prevista, y que es utilizada en contextos situacionales de menos inmediatez o que requieren o se desea presenten menos inmediatez comunicativa». Estos autores reconocen tres funciones fundamentales de la atenuación (Briz y Albelda, 2013: 302-303), todas ellas relacionadas con actividades de imagen; sin embargo, posteriormente en Albelda et alii (2014: 15-16) se añade una cuarta función, esto es, la función 0, sin imágenes implicadas. Cada una de estas funciones se ofrece, a continuación, ejemplificada mediante un ejemplo de nuestro corpus:

— Función 0 o autoprotección sin imagen (ejemplo 1): en estos casos no existe una amenaza a la imagen del hablante ni la del oyente; sin embargo, el hablante reduce su compromiso con lo dicho.

- (1) Ar/: fatal o sea yo flipaba porque son dos son- ¿sabes? que yo sé que se quieren o lo que- se tendrán algún tipo de cariño ¿**sabes?** que duermen juntos¹.

Ar explica que dos de sus compañeros que han discutido tienen algún tipo de relación sentimental. Ninguna de las imágenes, ya sea de los interlocutores o de terceros, se ha puesto en peligro con estas declaraciones. No obstante, se observa cómo la hablante emplea una estrategia de atenuación mediante la cual aleja el Yo de lo dicho.

¹Se adjunta en el Anexo I el sistema de transcripción seguido para los ejemplos.

— Autoprotección (ejemplo 2): en la que el hablante trata de proteger su propia imagen, de distanciar el yo del enunciado proferido para que la responsabilidad sobre lo dicho sea menor.

- (2) Y: Esta tarde m'he rayado un poquito ¿vale? porque (tose) los dos chicos estos que van de fuertes y de sobrados Esteban y Labrador ¿vale? están todo el día queremos tetas de silicona, queremos mucha silicona y tal.

Y está haciendo referencia a un momento anterior en el que se ha enfadado con sus compañeros. Dado que hablar de un conflicto que ha provocado ella constituye un hecho que daña su imagen, intenta salvaguardarse mediante el uso de elementos atenuantes que le permiten minimizar la fuerza ilocutiva del acto de habla.

— Prevención (ejemplo 3): el hablante trata de minimizar el daño a la imagen del oyente. En este caso, con la voluntad de evitar conflictos se protege tanto el emisor como el receptor del enunciado.

- (3) E: ¿tres y media allí? vale vale pues na nos veremos entonces por allí unos cubatitas unos chupitos
X1: bueno beber poco no somos mucho
E: y a pasarlo bien bueno por mí un poquito ¿vale?
X1: venga perfecto.
X2: brindamos brindamos.
E: vale por los tres.

En este caso, E intenta convencer a dos chicas que acaba de conocer (X1 y X2) para encontrarse más tarde en una discoteca y allí beber algo con ellas. E intenta rebajar la fuerza ilocutiva de un acto, en última instancia, exhortativo (convencer a las dos chicas para que esa noche vayan a la misma discoteca que el y beban juntos). Al formular una petición que puede ser rechazada por los interlocutores, puede considerarse que pone en peligro su imagen por lo que utiliza esta estrategia para protegerse.

— Reparación (ejemplo 4): en este caso el daño a la imagen del otro ya se ha producido (bien sea por el hablante que utiliza la reparación o bien por otro hablante) y lo que se intenta es restablecer las buenas relaciones con los interlocutores.

- (4) Y: ¿qué te pasa? ¿por qué lloras? ¿por qué lloras, tía? que estamos en plan broma, riéndonos.
Ab: Si no ha pasado nada.
Y: No has quedado mal ni nada ¿vale? te soltamos eso porque nos da rabia que nos hayáis vacilado y ya está. No se van a pensar que eres una guarra ni nada, ¿vale?

Este ejemplo constituye una disculpa por una ofensa anterior. Y anteriormente ha dañando la imagen de su interlocutora mediante una agresión verbal y en esta

intervención intenta reparar el daño causado a la imagen de su interlocutora (quien a consecuencia del insulto proferido por Y acaba llorando).

3. SOBRE ¿EH?, ¿NO?, ¿SABES? Y ¿VALE?

Las formas que se han escogido para analizar en el corpus son *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?* y *¿vale?* Se tratan todos estos elementos de marcadores del discurso, en concreto, de marcadores propios de la conversación. Normalmente aparecen en posición final y, además, se les reconoce un valor fático-apelativo fundamental (al que se le pueden sumar otros valores). Precisamente esta última característica es lo que permite establecer un punto en común en los marcadores seleccionados.

3.1 Marcadores conversacionales

El hecho de que *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?* y *¿vale?* sean marcadores asociados con la conversación –y no con géneros escritos– les concede un estatus diferente dentro de la caracterización de los marcadores del discurso. Siguiendo a Martín Zorraquino y Portolés (1999), denominaremos a este tipo de elementos *marcadores conversacionales* (MC en adelante). Estos autores sostienen que «[l]a conversación constituye una forma de comunicación peculiar que determina o favorece la presencia de ciertos marcadores del discurso» (1999: 4143).

3.2 Los marcadores ¿eh?, ¿no?, ¿sabes? y ¿vale? y la atenuación

Diversos estudios centrados en la atenuación reconocen explícitamente el valor atenuante de los MC y, en concreto de los MC fático-apelativos, o bien las señalan como elementos atenuadores en los ejemplos proporcionados. Ya Meyer-Hermann (1988: 284) categoriza los MC dentro de los operadores de atenuación (y, de hecho, incluye el ejemplo de *¿no?* a final de oración), y en Briz (1998: 158) se puede observar el MC *¿eh?* (ejemplo 71) señalada como uno de los elementos atenuantes de la intervención. Albelda y Cestero (2011: 142) también incluyen los MC fático-apelativas como mecanismo de atenuación dentro de las «formas fáticas de petición consentimiento al tú». En Schneider (2013: 344) los MC se pueden encontrar bien dentro de «preguntas coetilla» (donde incluye *¿verdad?*) como en «determinadas expresiones fáticas» (donde incluye *¿sabes?*). Albelda et alii (2014: 51) hablan de partículas discursivas, dentro de las cuales también se encuentran los MC (*¿eh?* en su ejemplo).

Centrándonos en estudios dedicados a uno o varios de los MC que se han seleccionado para este estudio, Ortega Olivares (1985), aunque no habla explícitamente de atenuación, señala que *¿no?* y *¿vale?* pueden producir una suavización cuando acompañan a actos directivos. Briz y Montañez (2008) y Rodríguez Muñoz (2009) reconocen el valor atenuante de *¿eh?* García Vizcaíno (2005) y Montañez (2008a y 2008b), por su parte, señalan que *¿eh?* y *¿no?* pueden también estar relacionados con estrategias de atenuación. Como se puede observar, los MC *¿eh?* y *¿no?* son los que mayor consenso existe respecto a su valor atenuante. Se reconoce el valor atenuante de *¿vale?* únicamente en Ortega Olivares (1985) y para *¿sabes?* no se han encontrado referencias. Hay que señalar, no obstante, que se registran más estudios sobre los MC *¿eh?* y *¿no?* (mencionen o no su la atenuación) que sobre *¿sabes?* y *¿vale?*

4. GANDÍA SHORE: GÉNERO Y REGISTRO

Se usa como base para nuestro corpus el programa *Gandía Shore*, que se enmarca dentro de lo que se considera el formato *reality show*. Los géneros televisivos se han estudiado ampliamente dentro del campo de la comunicación audiovisual y, de hecho, numerosos estudios se centran precisamente en los programas de telerrealidad (Dovey, 2000; Kilborn, 2003; Bignell, 2005; Hill, 2005; Hill, 2007; Huff, 2006; Kavka, 2012; Murray y Ouellette, 2008; Sender: 2012). Sin embargo, estas caracterizaciones resultan insuficientes para nuestros propósitos y se hace necesario realizar una descripción del género desde el punto de vista lingüístico.

Consideramos que el término *reality show* cubre un espectro de manifestaciones demasiado amplio como para que se puedan agrupar bajo un mismo género. De acuerdo con la clasificación de Ezpeleta y Gamero (2004), que establecen una clasificación de cuatro niveles respecto al concepto *género* (*familia de géneros*, *supragénero*, *género* y *subgénero*), consideramos que los *reality shows* entran dentro de lo que se denomina *supragénero*. Los autores determinan que este nivel debe compartir dos rasgos básicos, a saber, la finalidad comunicativa y el canal. Los programas de telerrealidad cumplen ambas características, por cuanto se distribuyen en formato audiovisual, su cometido es el entretenimiento del público y la interacción no está planificada. Es necesario añadir esta última distinción dada la naturaleza del texto: en los productos diseñados para ser emitidos en televisión, este puede estar planificado (mediante un guion) o ser espontáneo. Si el de telerrealidad es el *supragénero*, el *género* dentro del cual se enmarca *Gandía Shore* es el de los *docurealities*.

4.1 Caracterización genérica de *Gandía Shore*

Gandía Shore es un *docureality* que se emitió en el canal MTV que cuenta las vivencias de cuatro chicas y cuatro chicos de entre 20 y 26 años durante un mes de verano en el que conviven, trabajan y se divierten en Gandía. Todos los episodios siguen la misma estructura: se intercalan fragmentos de interacción entre los protagonistas con fragmentos de entrevistas individuales a los protagonistas. Estas entrevistas actúan como hilo conductor del programa, puesto que los participantes narran lo acontecido en cada episodio y también valoran y justifican sus acciones o las de sus compañeros, que se pueden apreciar en los fragmentos de interacción. En el programa quedan eliminadas las partes en las que interviene el entrevistador y solo se muestran las respuestas de los protagonistas del programa.

Como se avanzaba anteriormente, consideramos que los fragmentos en los que se muestra la interacción entre los participantes de *Gandía Shore* corresponden al género de la conversación. Briz (1998, 2010b) considera la conversación como el género por excelencia al que se asocia el registro coloquial. Por tanto, cabe esperar que se ajuste a las caracterizaciones que se dan de estos dos fenómenos. Si se compara con los rasgos que enumera Briz (1998: 42) para la conversación, se puede constatar que en *Gandía Shore* se cumplen todos: en los fragmentos de interacción, la interlocución es mayoritariamente cara a cara (si bien es posible ver a los protagonistas hablar ocasionalmente por teléfono); es inmediata; la toma de turnos no está preestablecida (de hecho, se pueden encontrar solapamientos, interrupciones y robos de turno, características también propias de la conversación); existe dinamismo, y es cooperativa.

Si se aplican estos mismos parámetros para la descripción de la conversación a la entrevista, se encuentran diferencias parciales. Comparte con la conversación el hecho de que la interlocución es siempre cara a cara (aunque, como se ha dicho, la parte del entrevistador se omite en el material seleccionado para la emisión), y se produce de forma inmediata. A diferencia de la conversación, no obstante, la toma de turnos sí está predeterminada (es el entrevistador quien hace las preguntas y el entrevistado quien contesta cuando así se le indica) y el nivel de dinamismo es más reducido, ya que la estructura responde a los pares de pregunta (entrevistador) – respuesta (entrevistado) y es el entrevistador quien controla la interacción (Briz, 2010b). El grado de cooperación, por tanto, será menor precisamente por contar con una estructura predeterminada y guiada por el entrevistador y por el fin transaccional que motiva la interacción.

4.2 El registro: español coloquial

En estos dos géneros (conversación y entrevista) se utiliza el mismo registro: el español coloquial. Sin embargo se registran diferencias respecto a la caracterización del registro en cada uno de ellos. Se sigue la propuesta de Briz (1998) para la descripción del español coloquial, quien considera que los rasgos primarios de este registro son la ausencia de planificación, la finalidad interpersonal y el tono informal y los rasgos coloquializadores los conforman la relación de igualdad entre los interlocutores, ya sea social o funcional; la relación vivencial de proximidad; el marco discursivo familiar, y la temática no especializada. En la conversación, dado que se considera el género por excelencia en el que se emplea el español coloquial, los rasgos de este registro coinciden en su totalidad con los de sus caracterización. En la entrevista, en cambio, se registran las siguientes diferencias: existe de desigualdad entre interlocutores, la alternancia de turnos está preestablecida, el marco discursivo no es familiar y la relación vivencial no es tan próxima como en el caso de la conversación. Constituye, por consiguiente, la entrevista una manifestación del español coloquial menos prototípica.

5. METODOLOGÍA

5.1. Selección del corpus

Se han transcrito siete capítulos de la primera y única temporada de *Gandía Shore*, en concreto desde el segundo al octavo capítulo. Se ha descartado para el análisis el primer capítulo por dos razones: en primer lugar, la estructura es ligeramente diferente al resto de episodios (dedica el principio a la presentación de los personajes). Por otra parte, al tratarse de la parte inicial del programa, asumimos que existe un mayor riesgo a que los hablantes sean más conscientes de que están siendo grabados y, por tanto, su comportamiento lingüístico podría verse afectado por este hecho.

Para la transcripción se ha utilizado el programa ELAN. Se ha hecho una distinción tanto por cada hablante que aparece en el programa como por el género en el que se registran las intervenciones. El sistema de transcripción utilizado está basado en el que propone el grupo Val.Es.Co. con modificaciones adaptadas a los propósitos de nuestro estudio (una descripción completa del sistema de transcripción se encuentra en el Anexo I). Se adjunta en el anexo la descripción completa de este sistema. Para el análisis, se han seleccionado los marcadores o seguidos de un vocativo. No se han tenido en cuenta los casos en que estos marcadores aparecen en combinaciones como *¿sabes o qué?*, *¿eh o no?*, *¿vale lo que te quiero decir?*

5.2. Diseño de la base de datos

En total se han extraído 747 MC, de las cuales se han utilizado 736. Se han tenido que descartar para el análisis 11 marcadores por motivos relacionados con la edición de *Gandia Shore*. Puesto que se intercalan diferentes escenas y fragmentos de entrevista y conversación, bien se ha considerado que la intervención en la que aparece el marcador no está completa (frecuente en las secuencias de entrevista), o bien el marcador se da en una intervención completa pero se corta el contexto en el que se produce –la respuesta de otros interlocutores o incluso lo que provoca dicha intervención–, cosa que más habitual en el género conversación. Los marcadores se han introducido en una base de datos de Excel que consta de los siguientes campos: contexto en el que aparece el marcador, el marcador conversacional en cuestión, el género en el que aparece (conversación o entrevista) y la función de la atenuación (autoprotección sin imágenes, autoprotección, prevención y reparación).

5.3 Criterio operativo de identificación de la atenuación

Para identificar si una forma candidata a atenuación realmente funcionaba con este valor, se han seguido una serie de criterios. En primer lugar, se identifica si la imagen de alguno de los interlocutores puede estar amenazada. De no ser así, se comprueba si existe una voluntad de reducir el compromiso con lo dicho por parte del hablante, lo que constituye una atenuación con función 0 (véase sección 2.1). En segundo lugar, se observa si el enunciado contiene otros elementos atenuantes concomitantes además de los que se han tomado en cuenta para el estudio. Si aparecen elementos atenuadores, entonces muy probablemente la forma candidata a la atenuación también esté realizando esta función. Otro factor que se debe tomar en cuenta es la reacción de los interlocutores: según como sea, esta puede ayudar a determinar si se trata o no de atenuación. Por último, cuando la forma candidata se produce en conversación, en los casos en que los fragmentos de entrevista comentan la interacción precedente se puede determinar si se trataba o no de atenuación. Aunque la prosodia también es un factor que se debe tener en cuenta a la hora de determinar si una forma candidata a atenuante realmente lo es, no se ha considerado en el presente análisis, pues su inclusión excede los propósitos de este trabajo.

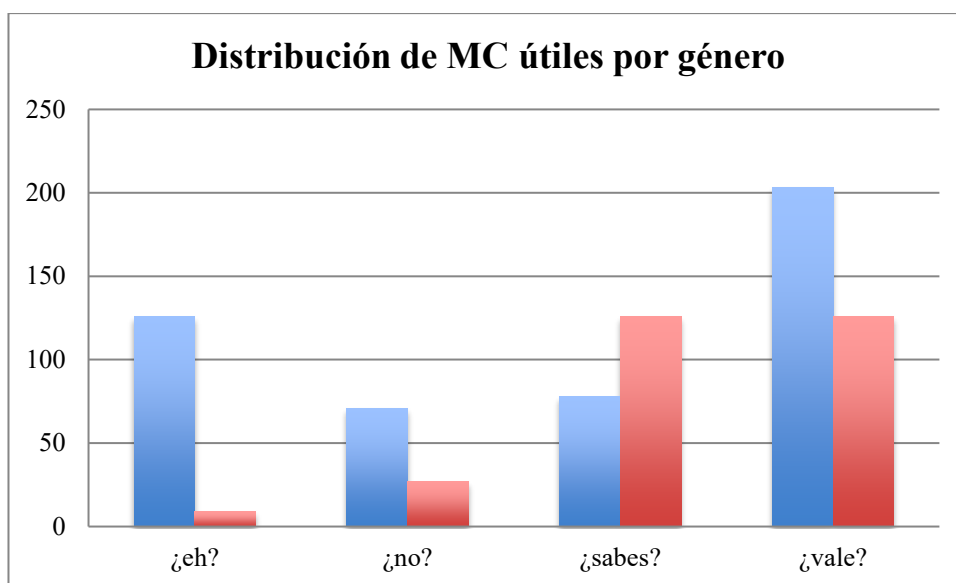
6. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Esta sección se dedica a los resultados derivados del análisis del corpus. En primer lugar, se analizan los resultados en términos absolutos de los MC ¿eh?, ¿no?,

¿sabes? y *¿vale?* según el género y el marcador. En segundo lugar, se contrastan los resultados obtenidos en términos absolutos y en valores de atenuación según el género. Se trata a continuación la distribución del valor atenuante en relación al total de ocurrencias en cada MC. Por último, se presentan los datos que relacionan la función de la atenuación y el género en el que aparece.

6.1 Resultados generales sobre MC

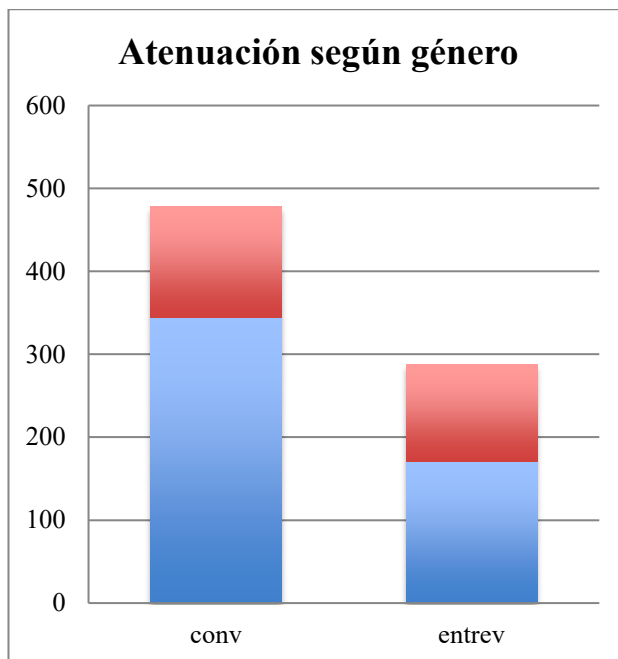
Los MC son notablemente más frecuentes en la conversación que en la entrevista. Casi dos tercios (64,9 %) de los marcadores de nuestro corpus se dan en conversación, mientras que el 35,1 % restante aparece en conversación. Si se analiza cada MC por separado, se puede observar que *¿eh?* es un marcador prácticamente ausente en la entrevista. En el caso de *¿no?*, su presencia es casi tres veces mayor en conversación que en entrevista y en cuanto a *¿vale?* aparece también con mayor frecuencia en la conversación, concretamente en un 61,7 % del total de ocurrencias de este marcador. El único MC que es más recurrente en la entrevista que en conversación es *¿sabes?*, que acumula el 61,7 % de apariciones en este género.



6.2 Atenuación según el género

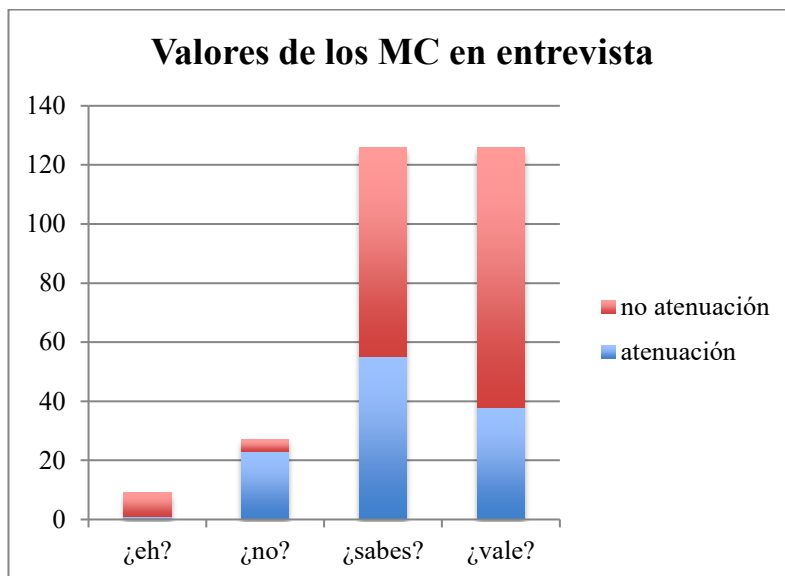
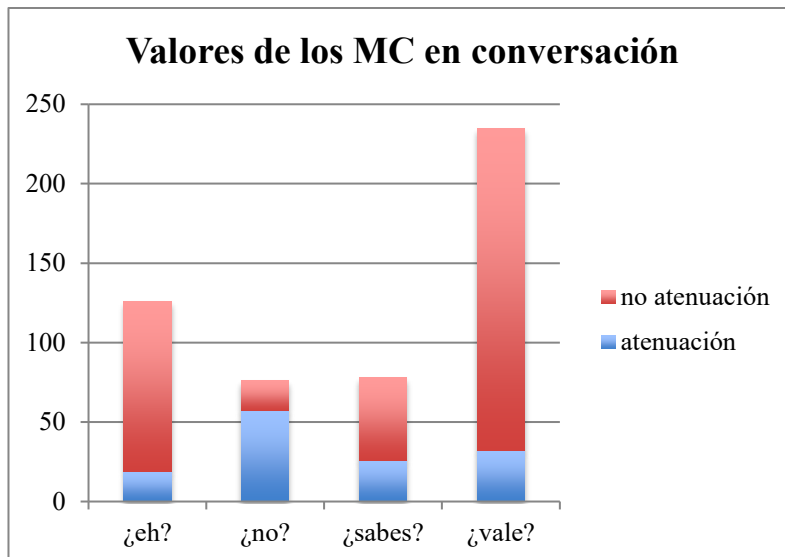
Se ha considerado que 251 MC de los 736 que se han analizado tienen un valor atenuador, lo que representa el 34,1 % de los marcadores se emplean para este fin. Se registran 134 casos en el género conversación y 117 en la entrevista. Si se compara con los porcentajes según el género del total de MC, se observa cómo en la conversación se pasa del 64,9 % de marcadores en datos absolutos al 53,4 % del total de los MC con

valor atenuante. En el caso de la entrevista, el porcentaje de marcadores que atenúan es del 46,3 % mientras que en el recuento total los MC de este género asciende al 35,1 %. Por tanto, aunque si solo se tienen en cuenta los MC que atenúan se puede afirmar que la distribución es casi equitativa entre los dos géneros (53,4 % en conversación y 46,3 % en entrevista) se debe tener en cuenta que en datos absolutos el número de MC en conversación es mayor que en entrevista.

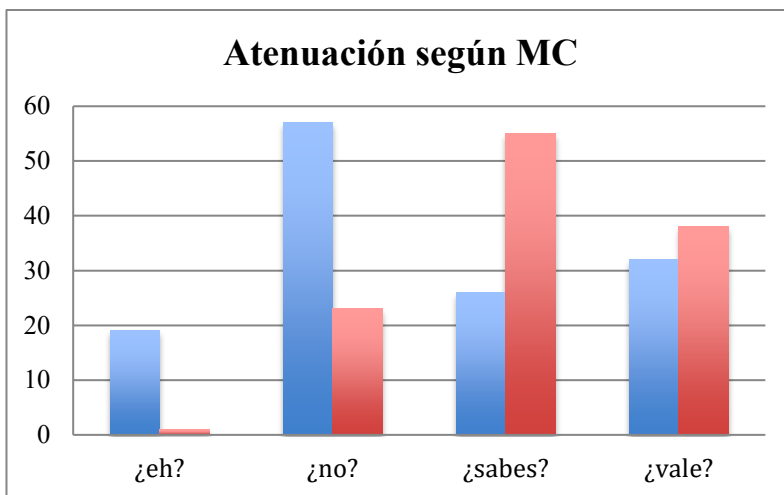


6.3 Atenuación según los marcadores conversacionales

El MC que resulta más productivo para la atenuación en nuestro análisis lo constituye *¿no?* El 80,3 % de todas las ocurrencias en conversación se considera atenuación, mientras que en entrevista el valor asciende al 85,2 %. En segundo lugar, en cuanto a productividad, se sitúa *¿sabes?* que atenúa en el 33,3 % de los casos en conversación y en el 43,7 % de los de entrevista. En cuanto a *¿vale?*, registran valor atenuante el 15,8 % de los casos en conversación y el 30,2 % de los ejemplos de entrevista. Se considera que tienen valor atenuante el 15 % de las ocurrencias totales de *¿eh?* en la conversación. En la entrevista el porcentaje se reduce al 11 % de todos los casos y representa el porcentaje más bajo de productividad. En general, los valores atenuantes respecto a los datos absolutos muestran una tendencia a encontrar porcentajes más altos de atenuación en entrevista que en atenuación respecto al número total de ocurrencias salvo en el caso de *¿eh?* que registra un mayor número de casos que atenúan en conversación que en entrevista.

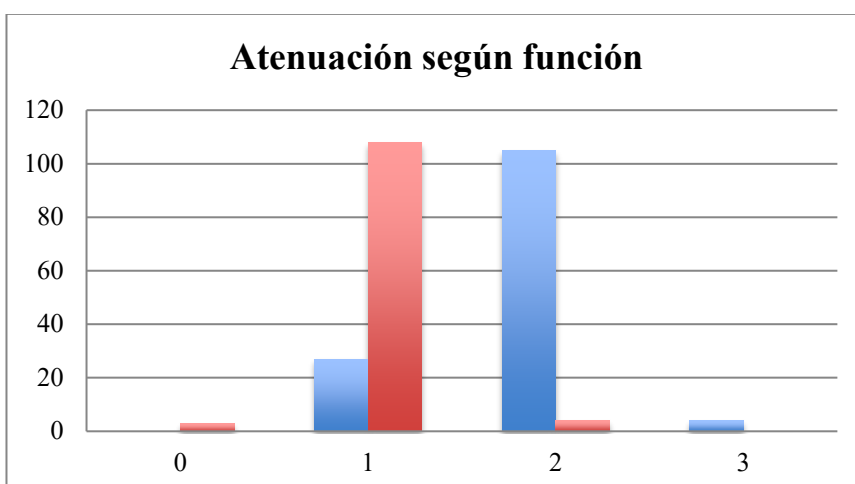


En datos absolutos, el número de MC en el género conversación supera ampliamente a los registrados en entrevista en los casos de *¿eh?*, *¿no?* y *¿vale?* y solo en *¿sabes?* se registran más MC en entrevista que en conversación. Si se comparan estos datos con los obtenidos con los valores atenuantes de los MC, se constata que se mantiene la tendencia en *¿eh?* y *¿no?* (el número de MC que atenúan conversación es mucho mayor que el de entrevista) y en *¿sabes?* (mayor presencia de MC en entrevista que en conversación), donde incluso se ahonda la diferencia entre el número de ocurrencias entre los dos géneros. Sin embargo, en *¿vale?* revierte la tendencia y se registran más ejemplos de atenuación en entrevista que en conversación, si bien hay que apuntar que la diferencia en el número de MC en los dos géneros no es tan acusada como en los otros marcadores.



6.4 Atenuación según sus funciones

Las funciones que más ocurrencias acumulan son la de autoprotección y la de prevención respectivamente. Las funciones de autoprotección sin imagen y de reparación, por su parte, presentan resultados prácticamente residuales. Respecto al género en el que se dan las funciones, la función de autoprotección sin imágenes aparece exclusivamente en entrevista y la de reparación en la conversación. Las funciones de autoprotección y prevención aparecen en ambos géneros si bien en proporciones diferentes. La autoprotección se encuentra en mayor número en la entrevista, mientras que la prevención se registra mayoritariamente en conversación. Es necesario señalar que las escasas ocurrencias en las que la autoprotección aparece en entrevista se deben a casos en los que el hablante está explicando algún suceso y remite a algo que él mismo o bien otros dijeron en relación al hecho que está narrando.



A continuación se tratarán algunos fragmentos del corpus que ejemplifican las diferentes funciones de la atenuación que se han encontrado:

El ejemplo 5 constituye una muestra de autoprotección sin imágenes. La hablante está comentando en la entrevista la relación entre dos compañeros del programa. Aunque su imagen no se ve en peligro, puesto que lo dicho no afecta directamente a la hablante ya que se refiere a sus compañeros, Ar utiliza el MC *¿sabes?* como estrategia retórica mediante la cual reduce el compromiso con lo dicho.

- (5) Ar/: se nota cuando ee unas personas pueden estar bien o cuando pueden estar mal y está claro que ellos no van a estar bien porque uno es muy flipado y muy chulo y la otra también es chula y es más *¿sabes?* los dos son muy- tienen los carácter muy fuertes y chocan mucho

El ejemplo 6 representa la función autoprotección en entrevista. En este caso L protege su imagen en la secuencia de entrevista donde justifica que se ha puesto a llorar después de una discusión con una compañera suya. La imagen de L en el programa corresponde con la de una persona fuerte que no se deja guiar por sus sentimientos, por lo que el hecho de ponerse a llorar constituye una amenaza a su imagen que L ha construido y, en consecuencia, debe proteger. Por esta razón, cuando narra el momento en el que llora minimiza este hecho: utiliza dos veces *un poco mal* para referirse a sus sentimientos y lo acompaña en las dos ocasiones por el MC *¿vale?*

- (6) L/: pues m'ha sentao un poco mal *¿vale?* m'he puesto un poco nostálgico *¿vale?*
L: yo no soy ningún falso tío ya está
Ab: que no eres falso *¿estás tonto o qué?* te vas a mosquear ahora por eso coño no seas gilipollas *¿eh?* no seas tonto
L: es que tío es que estoy hasta los huevos de todo ya tío de verdad

En el caso de 7 se puede observar un ejemplo de autoprotección de la imagen en conversación. El hablante Y2 remite a una afirmación hecha anteriormente por G (quien aparentemente se considera muy hábil con la boca). Ante esta alusión por parte de Y2, G responde con un enunciado en el que el compromiso con lo dicho se reduce. G protege de esta forma su imagen a la que ve amenazada puesto que su interlocutor pone en duda el hecho de que ella sea hábil con la boca, como G ha afirmado anteriormente. Por lo tanto, la hablante decide minimizar esta afirmación ante un posible rechazo de la misma por parte de su interlocutor mediante *¿sabes?*, el marcador *bueno* que también contribuye a minimizar lo dicho, así como el contenido del enunciado (ya no es ella quien afirma ser buena con la boca, sino que pasa a ser algo que se dice o que dicen otros).

- (7) Y2: bueno *¿entonces qué?* *¿seguro que- que decías tú que hacías virguerías con la boca?*
G: es que es verdad bueno lo que dicen *¿sabes?* que lo dicen pos los tíos con los qu'he estao tío

Se puede observar la función de prevención en conversación en el ejemplo 8. En este caso X5, camarero del chiringuito donde trabajan los protagonistas del programa, advierte a C que ni puede irse a bailar hasta que no haya terminado de trabajar. En definitiva, X5 profiere un acto directivo pero en el que rebaja la fuerza ilocutiva. Puesto que advertir a C de que su comportamiento no es correcto y debe cambiarlo supone una amenaza a su imagen, X5 decide minimizar la fuerza ilocutiva del mandato.

- (8) X5: date cuenta que hay muchas cosas que recoger vamos a recoger acabamos de recoger y pegáis otro baile
C: venga va vale vale
X5: pero no podéis estar bailando y no recogiendo ¿vale?
C: vale vale perfecto va a recoger

El ejemplo 9 constituye un ejemplo de atenuación con función de prevención en entrevista. El hablante está contando una anécdota que había pasado una noche anterior mientras él y sus compañeros estaban en una discoteca. Como ya se ha apuntado anteriormente, en los casos de prevención en entrevista la atenuación se encuentra remitida a lo dicho en el momento en el que sucedió lo que se narra y no a prevenir una posible amenaza para el interlocutor que se encuentra en ese momento ante el hablante (en este caso el entrevistador). Así, en este caso la atenuación se produce respecto a lo dicho en entrevista en estilo directo. El enunciado (instar al camarero a que fuera con Ab a pedir el número a unas chicas) puede representar una amenaza, puesto que en última instancia constituye un acto directivo.

- (9) Ab/: yo en Bacarrá m'estuve metido en la barra sirviendo las copas y tal y cual y de repente estoy hablando con el camarero que estaba allí conmigo sirviendo copas y me dice <escucha mira esas dos tías de ahí> dice <les gusta hacer tríos orgías y de todo> y yo <pues entonces vamos a pedir las el teléfono ¿no?> me lo estoy apuntando y de repente viene Core y me empieza a comer la boca como una loca

En el ejemplo 10 se emplea la atenuación para mitigar un daño causado anteriormente. Una compañera (Ar) de Y y E se enfada porque sus amigos no quieren celebrar su cumpleaños (porque en realidad le están preparando una fiesta sorpresa). Ante la negativa de los compañeros de Ar, esta se enfada. E intenta reparar el daño causado a su compañera, quien incluso llora por la actitud de sus compañeros ante su cumpleaños.

- (10) E: pequeñaja
Y: cariño
E: ¿qué pasa? salimos tú y yo tranquila ¿vale?

7. CONCLUSIONES

Vistos los datos de los MC según el género se puede afirmar que ¿eh?, ¿no?, ¿sabes? y ¿vale? se comportan de forma diferente según se empleen en conversación o

en entrevista. En datos absolutos se constata que estos marcadores son más frecuentes en la conversación que en la entrevista, lo que se puede explicar en base a la caracterización genérica previamente realizada. Los marcadores seleccionados para el estudio están ligados a la interacción y esta se produce de forma más dinámica en conversación que en entrevista (restringida por la asimetría de los papeles comunicativos y por una estructura de pares de pregunta-respuesta controlada por el entrevistador). Solo en el caso de *¿sabes?* se revierte esta tendencia y se registran más ejemplos en entrevista que en conversación.

En el análisis del valor atenuante de los MC, un alto número del total de ejemplos de *¿no?*, tanto en entrevista como en conversación, se utilizan como estrategia atenuadora, lo que precisamente revela que la función principal de este marcador es la atenuación. Sin embargo, aunque algunos autores reconocen el valor atenuante de *¿no?* (véase sección 3.2), no se refleja que sea precisamente esta el valor básico de este MC, lo que sí parece confirmarse en nuestro corpus. Existe, por otra parte, un consenso más amplio en considerar *¿eh?* como MC relacionado con la atenuación, mientras que en nuestro corpus este marcador es precisamente el que menos productivo resulta para la atenuación en los dos géneros. Respecto a *¿sabes?*, atenúan un tercio del total de ejemplos en conversación y poco menos de la mitad de las ocurrencias en entrevista. En *¿vale?* se registra la diferencia más alta entre el número de ejemplos atenuadores en conversación (15,8 %) y en entrevista (30,2 %).

Se advierte una relación entre las funciones de la atenuación y el género. La función autoprotección aparece ligada a entrevista. Como se ha descrito en la sección 4, las características de la entrevista hacen que el entrevistado controle los intercambios y, por tanto, haya poco dinamismo en la conversación, especialmente en el papel del entrevistado, quien no tiene potestad para interpelar al entrevistador, lo que explica que no se dé la función de prevención en este género. En la entrevista los participantes se exponen directamente a una cámara que graba exclusivamente sus intervenciones, por lo que el hecho de estar siendo grabados se vuelve más patente (a diferencia de en conversación, donde la cámara les sigue durante toda la estancia y es más posible que se pase por alto). Además, los personajes deben narrar y valorar los acontecimientos ocurridos. Estos dos factores –la exposición directa a la cámara y el relato de vivencias– pueden provocar que los protagonistas del programa sean más conscientes de la imagen

que proyectan en entrevista de lo que lo son en conversación y por tanto se preocupen de proteger su imagen.

La función prevención está asociada, por su parte, a conversación. La relación de igualdad entre los interlocutores y el dinamismo produce que el nivel de interacción es mucho más alto que en la entrevista. Los hablantes apelan constantemente al interlocutor y parte de estas apelaciones pueden constituir una amenaza para los oyentes, bien sea porque se emite un enunciado que puede no ser bien recibido por su contenido o porque el hablante busca con lo dicho afectar al comportamiento del oyente (una orden, una petición, un consejo). Por tanto, la atenuación se emplea precisamente para amortiguar el efecto negativo de lo dicho en el oyente.

Por otra parte, las funciones de atenuación sin imágenes y reparación se catalogan como funciones residuales en nuestro corpus. Es posible apuntar que una de las causas por las que la reparación tenga una presencia tan restringida en el corpus sea la naturaleza misma del corpus. No hay que olvidar que el corpus proviene de un programa de televisión cuyo objetivo es atraer a la audiencia, por lo que es probable que se dé más importancia a los momentos de conflicto que a los de reparación de dicho conflicto, aunque estos sí hayan tenido lugar.

8. INVESTIGACIÓN FUTURA

Este trabajo deja la puerta abierta a diferentes análisis que, puesto que sobrepasan los objetivos del presente trabajo, no se han podido llevar a cabo. En primer lugar, cabría realizar un análisis que contemplara otros valores de *¿eh?*, *¿no?*, *¿sabes?* y *¿vale?* además del atenuador. De esta manera se podría completar el espectro de funciones que pueden desarrollar estos marcadores y, teniendo en cuenta su frecuencia en un corpus, se podría contribuir a mejorar su definición lexicográfica.

Respecto a las funciones de la atenuación, se ha considerado que la función de autoprotección sin imágenes y la de prevención resultan marginales en el corpus. Un análisis contrastivo con otro tipo de corpus que presentaran diferentes géneros podría resultar de utilidad para constatar si se trata de funciones marginales dentro de la atenuación en general o solamente ligado a los géneros de conversación y entrevista. Se ha apuntado asimismo que la función de prevención en entrevista aparece ligada al estilo directo en todos los ejemplos de nuestro corpus. Se hace, por tanto, necesario un trabajo que analice con mayor profundidad la relación entre el estilo directo, la atenuación y los marcadores conversacionales.

9. BIBLIOGRAFÍA

- ALBELDA MARCO, Marta, Antonio BRIZ GÓMEZ, Ana María CESTERO, Dorota KOTWICA y Cristina VILLALBA (2014): «Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. Es. Por. Atenuación». *Oralia*, 17, pp. 7-62.
- ALBELDA MARCO, Marta y Ana María CESTERO (2011): «De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación lingüística». *Español Actual*, 96, 121-155.
- BIGNELL, Jonathan (2005): *Big brother: reality TV in the twenty-first century*. Basingstoke: Pallgrave Macmillan.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1998): *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*. Barcelona: Ariel.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio y Marta Pilar MONTAÑEZ MESAS (2008): «¿eh?». En BRIZ GÓMEZ, Antonio, Salvador PONS y José PORTOLÉS (coords.), *Diccionario de partículas discursivas del español*. En línea, <www.dpde.es>.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio y Marta ALBELDA MARCO (2013): «Una propuesta teórica y metodológica de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN)». *Onomázein*, 28, pp. 288-319.
- DOVEY, Jon (2000): *Freakshow: First Person Media and Factual Television*. Londres/Sterling: Pluto Press.
- EZPELETA, Pilar y GAMERO, Silvia (2004): «Los géneros técnicos y la investigación basada en corpus: proyecto GENTT. En GASER, Rolf, Cristina GUIRADO y Joëlle REY (eds.), *Insights into Scientific and Technical Translation*. Barcelona: PPU-Universitat Pompeu Fabra, pp. 147-156.
- GARCÍA VIZCAÍNO, María José (2005): «El uso de los apéndices modalizadores ¿no? y ¿eh? en el español peninsular». En Sayahi, LOFTI y Maurice WESTMORELAND (eds.), *Selected proceedings of the II Workshop on Spanish sociolinguistics*. Somerville: Cascadilla Press, pp. 89-101.
- HILL, Annette (2005): *Reality tv: Audiences and Popular Factual Television*. Abingdon/Nueva York: Routledge.
- Hill, Annette (2007): *Restyling Factual TV: Audiences and news, documentary and reality genres*. Londres/Nueva York: Routledge.
- HUFF, Richard M. (2006): *Reality Television*. Westport: Praeger.
- KAVKA, Misha (2012): *Reality TV*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- KILBORN, Richard (2003): *Staging the real: Factual TV Programming in the Age of Big Brother*. Manchester: Manchester University Press.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y José PORTOLÉS (1999): «Los marcadores del discurso». En BOSQUE, Ignacio y Violeta DEMONTE (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, pp. 4051-4213.
- MONTAÑEZ MESAS, Marta Pilar (2008a): «El apéndice ¿no? en la conversación coloquial española». *Boletín de Filología*, XLIII (2), Santiago: Universidad de Chile, pp. 117-174.
- MONTAÑEZ MESAS, Marta Pilar (2008b): «Marcadores del discurso y posición final. A propósito de ¿eh?». *Interlingüística*, 19, pp. 110-121.
- MURRAY Susan y Laurie OUELLETTE (eds.) (2008): *Reality TV. Remaking Television Culture*. Nueva York/Londres: New York University Press.
- ORTEGA OLIVARES, Jenaro (1985): «Apéndices modalizadores en español: Los ‘comprobativos’». En MONTROYA MARTÍNEZ, Jesús y Juan PAREDES NÚÑEZ (eds.), *Estudios Románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega*, I. Granada: Universidad de Granada, pp. 239-255.
- RODRÍGUEZ MUÑOZ, Francisco (2009): «Estudio sobre las funciones pragmadiscursivas

- de ¿no? y ¿eh? en el español hablado». *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 47, pp. 83-101.
- SCHNIEDER, Stefan (2013): «La atenuación gramatical y léxica». *Oralia*, 16, pp. 335-356.
- SENDER, Katerine (2012): *The makeover. Reality television and reflexive audiences*. Nueva York/Londres: New York University Press.

ANEXO I: SISTEMA DE TRANSCRIPCIÓN (BASADO EN LA PROPUESTA DE VAL.ES.CO.)

:	Cambio de voz.
A:	Intervención de un interlocutor identificado como A en conversación.
A/:	Intervención de un interlocutor identificado como A en entrevista.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
/	Pausa inferior al medio segundo.
//	Pausa entre medio segundo y un segundo.
///	Pausa de un segundo o más.
VALE	Pronunciación marcada o enfática.
< >	Fragmento en estilo directo.
(())	Fragmento indescifrable.
((dudoso))	Fragmento de transcripción dudosa.
pa'l	Fenómenos de fonética sintáctica entre palabras.
aa	Alargamientos vocálicos.
nn	Alargamientos consonánticos.
¿?	Interrogaciones.